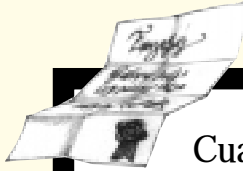




La palabra economía viene del griego “oikos”: casa y “*nemein*”: administrar. De ese primer significado de cuidar y manejar los bienes de una casa, la palabra tomó el que tiene ahora de administrar la riqueza pública de una comunidad, región o país, y también el de ciencia que estudia los procesos económicos.

Con estos cuadernos, el Banco de la República quiere poner al alcance de los niños colombianos, a través de textos sencillos y divertidas ilustraciones, algunos temas y conceptos básicos de economía, que le permitan comprender la complejidad del mundo económico de hoy.





Cuadernos Banco de la República

¿Qué es el dinero?



Cuadernos Banco de la República



¿Qué es el dinero?

María Elena Maggi y Pedro Parra Deleaud

Ilustraciones: Rosana Faría





Miguel Urrutia Montoya
Gerente General

Junta Directiva

Juan Manuel Santos Calderón
Ministro de Hacienda y Crédito Público

Carlos Caballero Argáez

Sergio Clavijo Vergara

Salomón Kalmanovitz Krauter

Fernando Tenjo Galarza

Leonardo Villar Gómez

Gerardo Hernández Correa
Secretario Junta Directiva
Gerente Ejecutivo (e)

José Darío Uribe Escobar
Gerente Técnico

Subgerencias

Joaquín Bernal Ramírez
Operación Bancaria

Heriberto Estupiñán Castro
Seguridad y Control Interno

Darío Jaramillo Agudelo
Cultural

Néstor Plazas Bonilla
Administrativa

Luis Francisco Rivas Dueñas
Informática

Rocío Sánchez Del Real
Industrial

José Tolosa Buitrago
Monetaria y de Reservas

Hernando Vargas Herrera
Estudios Económicos

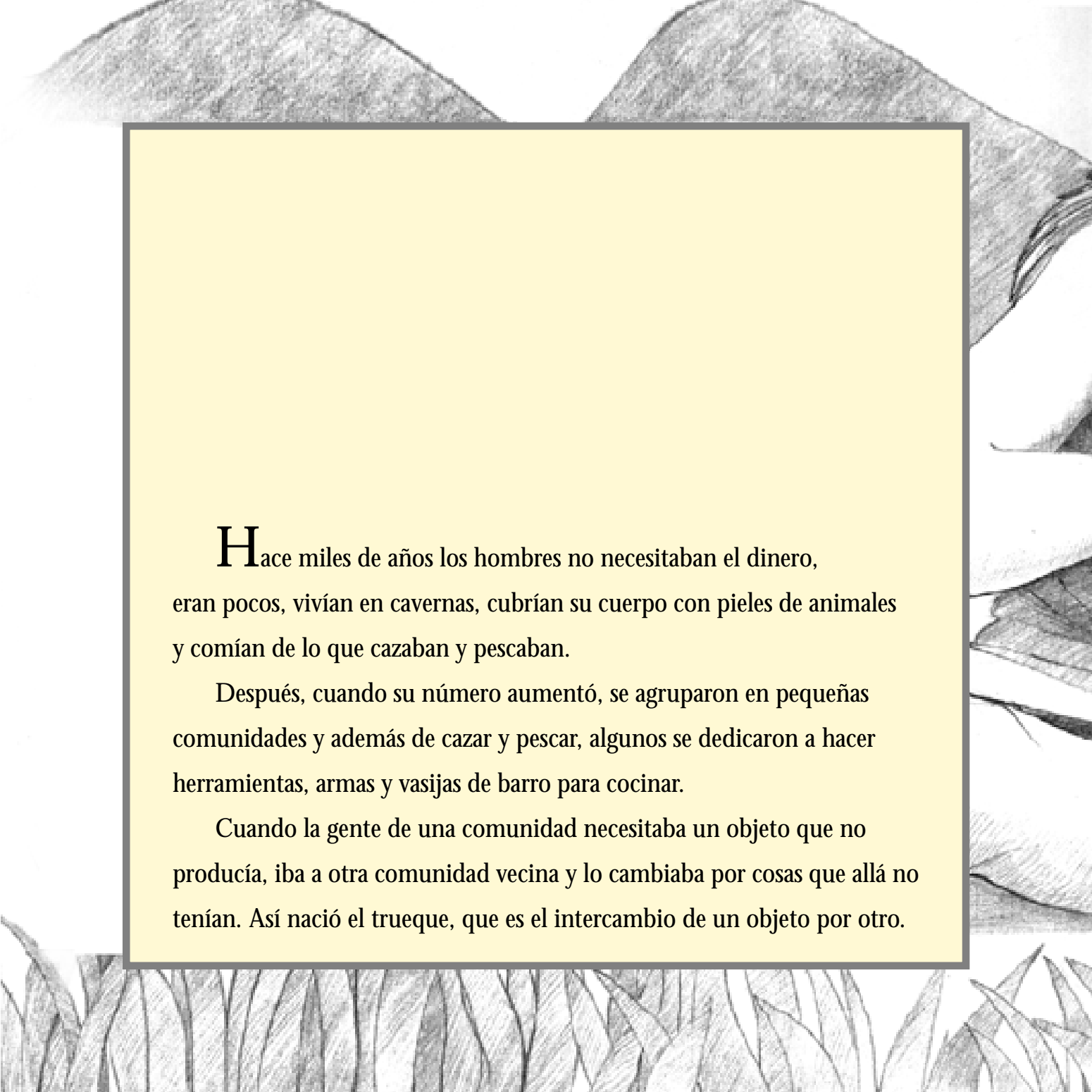
Auditor General

Luis José Orjuela Rodríguez





Estas monedas y billetes que utilizas, con los que compras casi todo lo que necesitas o quieres: comida, ropa, chucherías o juguetes, son un invento reciente en la historia del hombre.

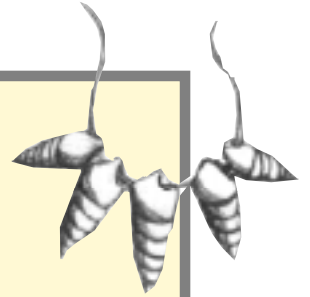


Hace miles de años los hombres no necesitaban el dinero, eran pocos, vivían en cavernas, cubrían su cuerpo con pieles de animales y comían de lo que cazaban y pescaban.

Después, cuando su número aumentó, se agruparon en pequeñas comunidades y además de cazar y pescar, algunos se dedicaron a hacer herramientas, armas y vasijas de barro para cocinar.

Cuando la gente de una comunidad necesitaba un objeto que no producía, iba a otra comunidad vecina y lo cambiaba por cosas que allá no tenían. Así nació el trueque, que es el intercambio de un objeto por otro.





Claro que no todo resultaba tan sencillo. Para cambiar un objeto por otro, primero había que ponerse de acuerdo.

Si alguien quería cambiar una vasija por un cuchillo, tenía que buscar a quien tuviera el cuchillo y ver si estaba dispuesto a recibir la vasija.

A veces el trato se cerraba sin problemas:

- ¿Tome su vasija! ¿Déme mi cuchillo!

Pero otras veces, al dueño del cuchillo no le interesaba cambiarlo por una vasija, sino por un collar de conchas marinas.

De manera que el dueño de la vasija, a quien le interesaba el cuchillo, tenía que buscar a alguien que tuviera un collar de conchas marinas y quisiera cambiarlo por la vasija.

Entonces, si conseguía cambiar la vasija, corría a casa del dueño del cuchillo y, finalmente, hacía el trueque por el collar de conchas marinas.

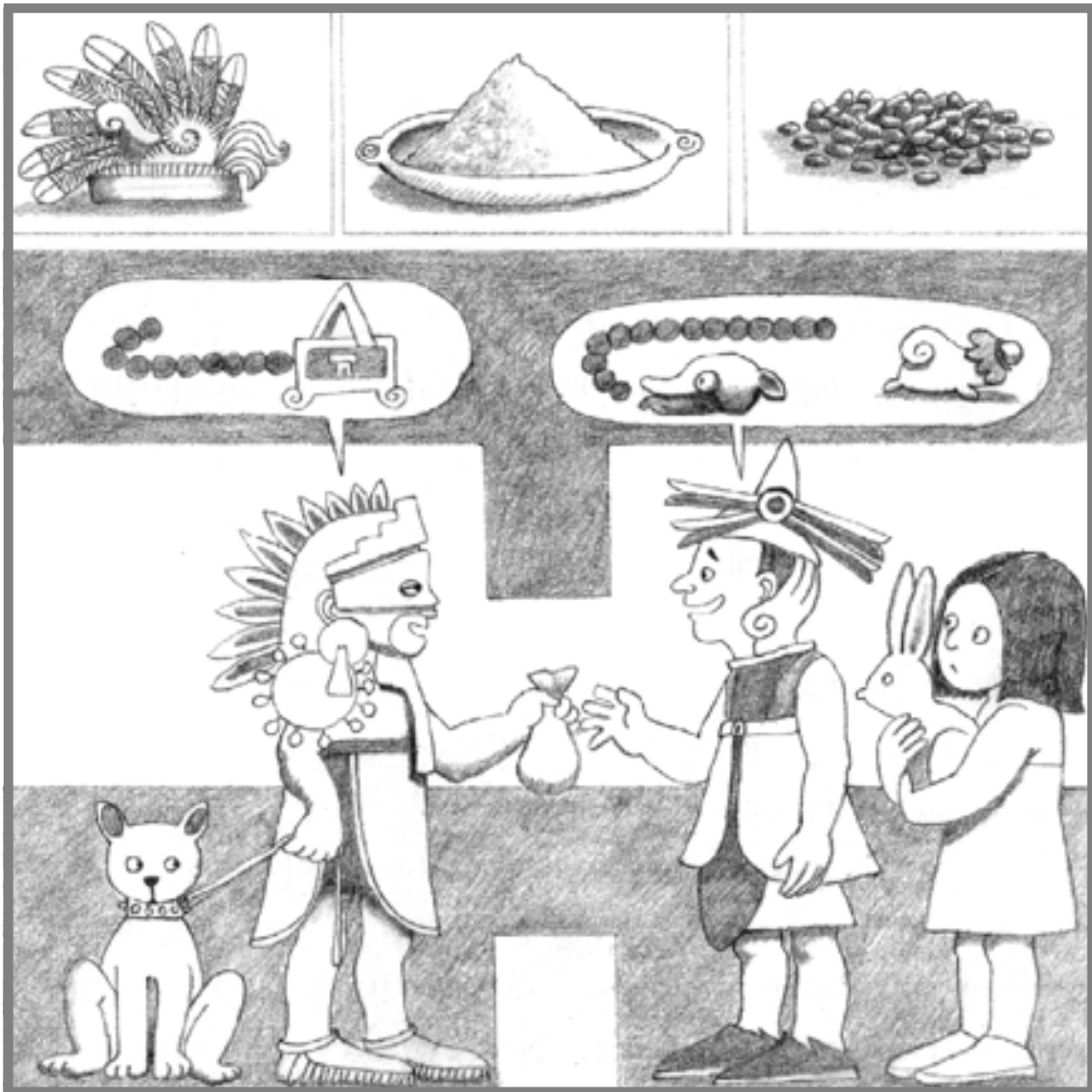


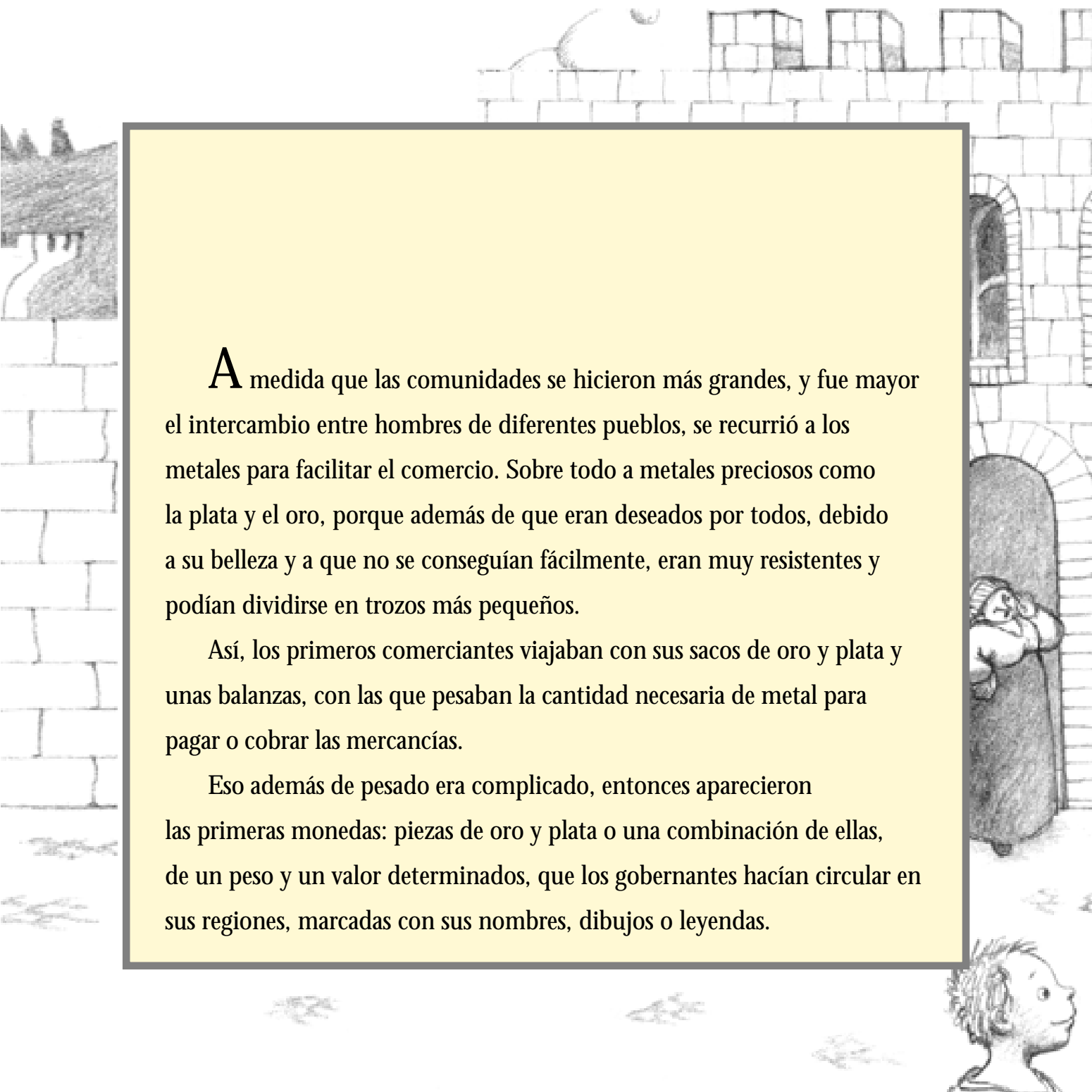


Como ves, este intercambio era un enredo. Por eso la gente se puso de acuerdo, para darle un valor a algunos objetos y poder cambiarlos por lo que cada uno necesitaba o deseaba.

Así, a través del tiempo y en diversas comunidades, ciertos objetos y alimentos: conchas, plumas, tabaco, pieles, granos y sal, fueron utilizados como dinero para comprar y vender mercancía. También cuando alguien ayudaba o servía a otro, podía recibir a cambio una cantidad de esos objetos.

En América, antes de la llegada de los españoles, los indígenas usaban los granos de cacao: cuatro granos se cambiaban por ocho nísperos, diez granos por un conejo, y cien granos por un esclavo.

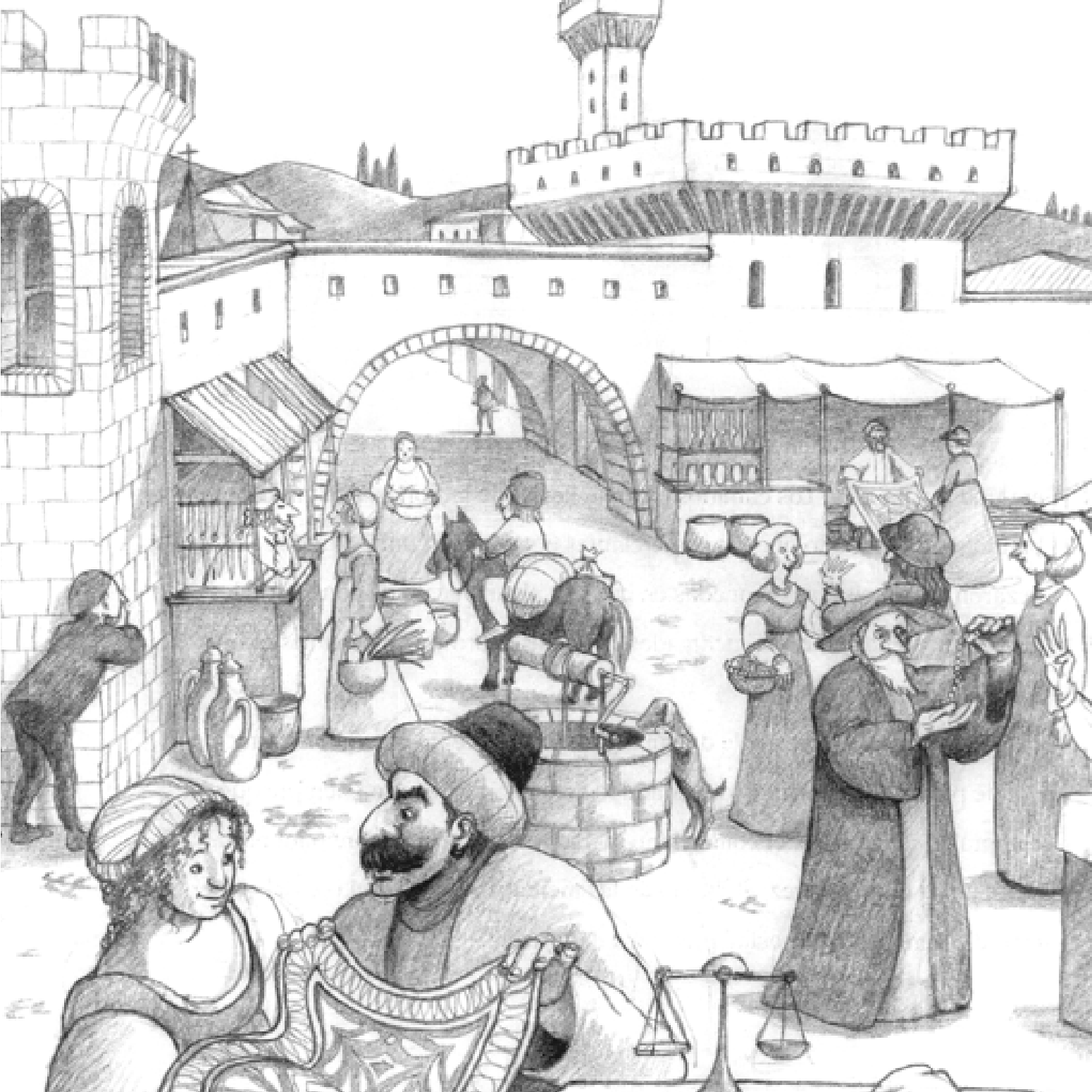


A black and white line drawing of a stone building. At the top, there are several windows with panes. Below them is a stone wall. On the right side, there is an arched doorway. A person's head and shoulders are visible, looking out from the doorway. The background shows a landscape with a path and some trees.

A medida que las comunidades se hicieron más grandes, y fue mayor el intercambio entre hombres de diferentes pueblos, se recurrió a los metales para facilitar el comercio. Sobre todo a metales preciosos como la plata y el oro, porque además de que eran deseados por todos, debido a su belleza y a que no se conseguían fácilmente, eran muy resistentes y podían dividirse en trozos más pequeños.

Así, los primeros comerciantes viajaban con sus sacos de oro y plata y unas balanzas, con las que pesaban la cantidad necesaria de metal para pagar o cobrar las mercancías.

Eso además de pesado era complicado, entonces aparecieron las primeras monedas: piezas de oro y plata o una combinación de ellas, de un peso y un valor determinados, que los gobernantes hacían circular en sus regiones, marcadas con sus nombres, dibujos o leyendas.





Pero salir con un saco de monedas de oro a comprar mercancías, no era una buena idea. Los caminos estaban llenos de ladrones, asaltantes y bandoleros. De modo que los comerciantes encontraron una solución. Empezaron a depositar sus monedas en casa de alguna gente de confianza: los orfebres, quienes eran los encargados de labrar el oro y otros metales nobles. Allí el oro estaba seguro.

A cambio del oro que le daban a guardar, el orfebre entregaba un recibo donde prometía devolver el oro cuando lo solicitara el dueño. Siempre que compraba mercancías, el comerciante debía ir a casa del orfebre para retirar parte de su oro. A su vez, el dueño de las mercancías recibía el oro del comerciante y también lo depositaba en casa del orfebre.

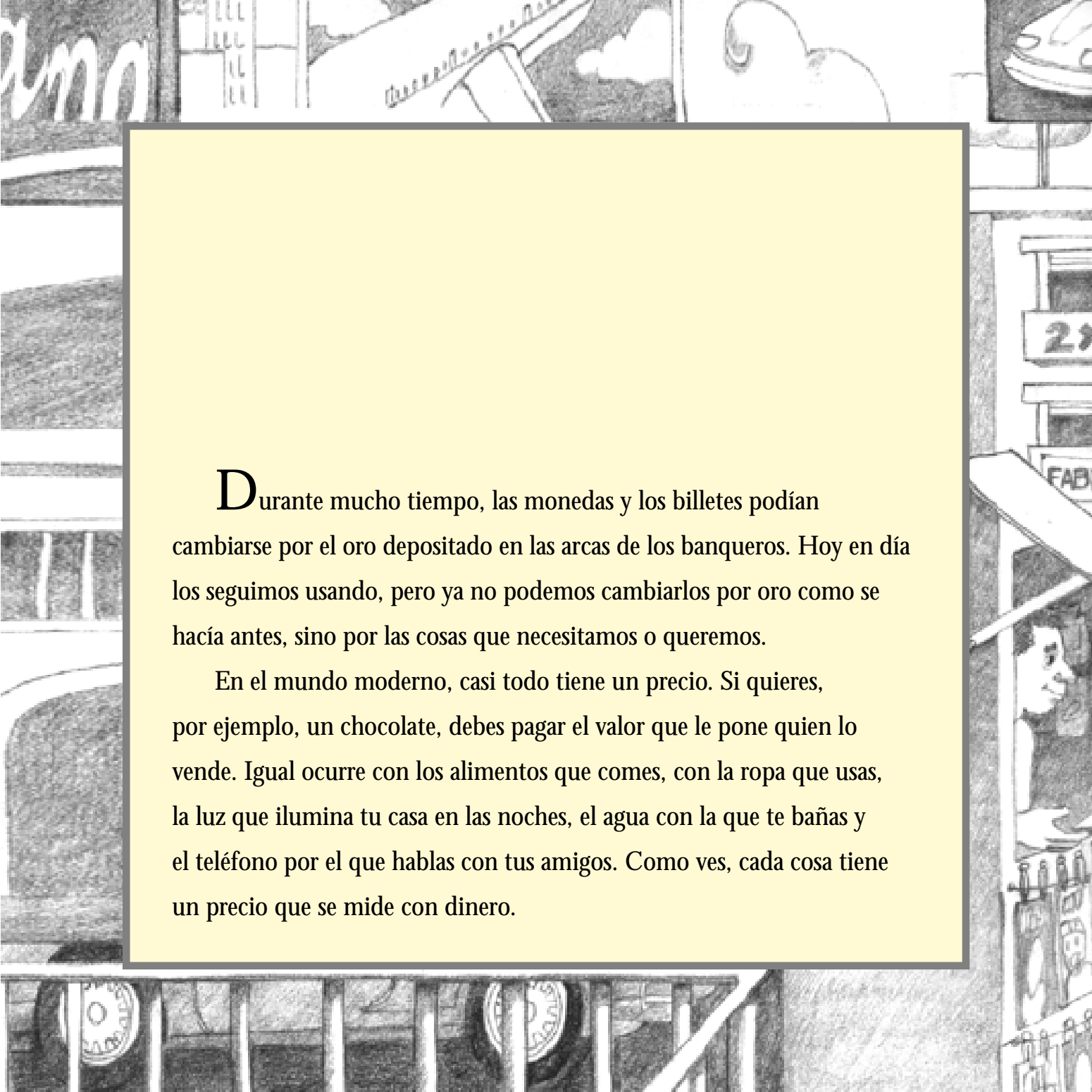




El orfebre estaba cansado de tanto dar recibos por un mismo oro. Así que se le ocurrió una gran idea: en lugar de estar entregando y guardando el oro, era mejor que entre el comprador y el vendedor se intercambiaran el recibo, que a fin de cuentas era la prueba de que el comprador tenía oro. Esos fueron los primeros billetes: recibos de papel que representaban una cantidad de oro y plata.

Además de proteger el dinero, los orfebres comenzaron a prestarlo a reyes, gobernantes y otras personas, a cambio de algún beneficio o favor. Con este negocio se hicieron muy ricos y se convirtieron en los primeros banqueros.





Durante mucho tiempo, las monedas y los billetes podían cambiarse por el oro depositado en las arcas de los banqueros. Hoy en día los seguimos usando, pero ya no podemos cambiarlos por oro como se hacía antes, sino por las cosas que necesitamos o queremos.

En el mundo moderno, casi todo tiene un precio. Si quieres, por ejemplo, un chocolate, debes pagar el valor que le pone quien lo vende. Igual ocurre con los alimentos que comes, con la ropa que usas, la luz que ilumina tu casa en las noches, el agua con la que te bañas y el teléfono por el que hablas con tus amigos. Como ves, cada cosa tiene un precio que se mide con dinero.



A CRÉDITO

Fondo Comor
18% de interés

APROVECHE

DE CALZADOS JIM

BANCO MAR

OFERTAS!

FABRICA DEL
BLUE JEAN

30% Y 40%



Pero el dinero también se puede guardar para usarlo de otras maneras. Las personas trabajan y por su trabajo reciben un pago en dinero, a eso se llama sueldo o salario. Con el sueldo pagan la comida, la ropa, el sitio donde viven, el colegio, la luz, el agua y otras cosas. Si después de todos esos gastos, les queda algún dinero, lo guardan en un banco o, lo que es lo mismo, lo ahorran para utilizarlo en el futuro. Quizás para comprarse un carro nuevo, viajar, estar seguras de poder pagar el médico si se enferman, o para establecer un negocio propio, como una heladería, una tienda, un restaurante o una fábrica de zapatos, y así ganar más dinero.

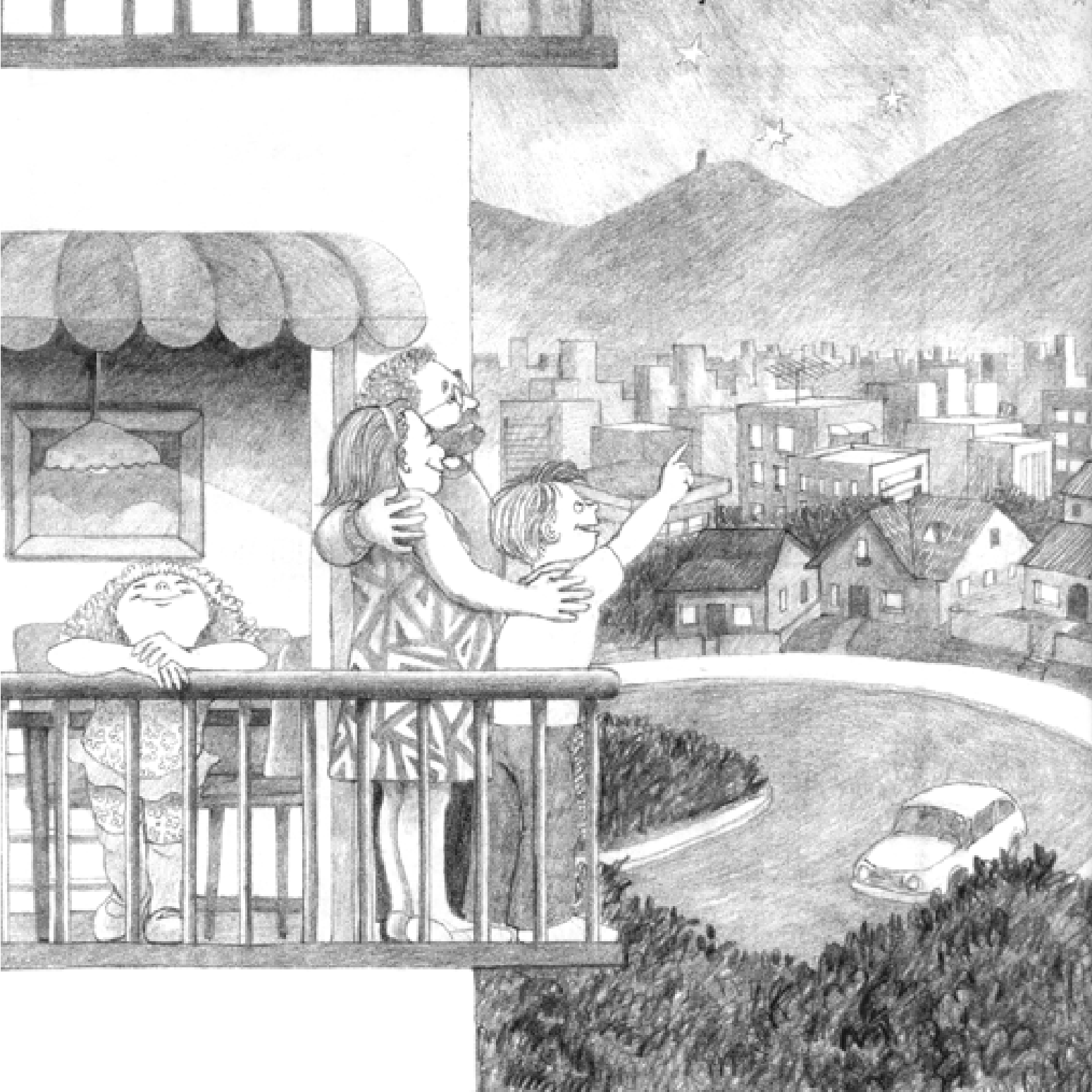


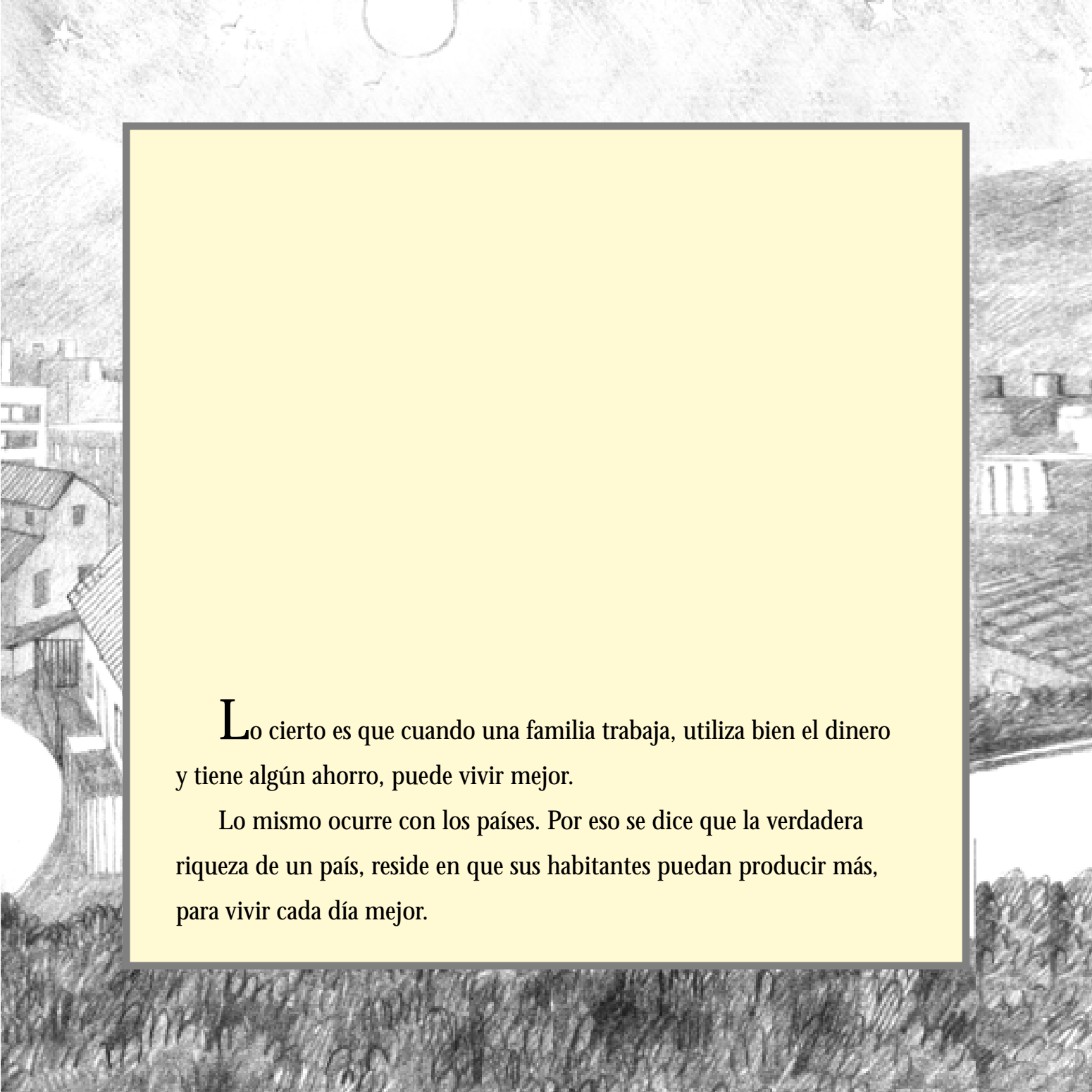


Ahora, además de las monedas y billetes, existen otras formas de pago. ¿Recuerdas que los orfebres entregaban a los comerciantes un recibo a cambio de su oro? De igual manera, si tenemos dinero en un banco, nos pueden dar un talonario de cheques o una tarjeta de crédito con los que podemos pagar en las tiendas sólo con nuestra firma. ¿No te parece que es más cómodo y seguro para pagar así?

Vivimos en un mundo donde circula el dinero. Algunas veces debemos pagar, y otras, recibirlo. Cuando alguien acumula mucho dinero se dice que es un avaro, si no lo quiere gastar, que es un mezquino, y si lo gasta todo, que es un despilfarrador.







Lo cierto es que cuando una familia trabaja, utiliza bien el dinero y tiene algún ahorro, puede vivir mejor.

Lo mismo ocurre con los países. Por eso se dice que la verdadera riqueza de un país, reside en que sus habitantes puedan producir más, para vivir cada día mejor.

Sabes que...

Dinero: viene del latín *denarius*, nombre que se le daba a una antigua moneda romana. La palabra en español se usó primero para nombrar una moneda de plata y cobre que circulaba en Castilla, España, y después para todas las monedas y todo tipo de dinero.

Trueque: viene del catalán *troc* que quiere decir “golpear”, “chocar”, por el choque o apretón de manos que se daban los comerciantes en el momento de cerrar un trato.

Comercio: viene del latín *comercium* y se formó de *cum*: con y *mercium*: mercancía, mercadería, que quería decir comercio de cosas menudas o de poco valor.



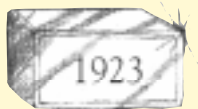
Cada país tiene su propia moneda. Estados Unidos: el dólar, Japón: el yen, México: el peso. En Colombia la unidad monetaria se llama peso desde la Independencia, y un peso equivalía a 8 reales.

En 1905 se organizó el sistema monetario nacional y determinó que la unidad monetaria y moneda de cuenta de la República, sería el peso dividido en cien centavos.



Ladrón: viene de la palabra en latín *latro*, que se deriva a su vez de *latus*, lateris: lado. Se llamaba *latro* a un soldado que iba al lado del rey para cuidarlo, pero cuando el rey no pagaba bien, los *laterones* o *latrones* se dedicaban a robar a los que viajaban por los caminos.

Avaro: viene del latín *avarus*, de *avare*, que quiere decir “desear con ansia”. Se llama así al que tiene un afán exagerado de acumular riquezas.



La primera forma de dinero que se conoce son los lingotes o barras de metal que se usaron en Babilonia hace unos 5.000 años.



El primer papel moneda o primeros billetes fueron utilizados en China en el siglo VII, hace más de mil años.

Las primeras monedas hechas en Colombia se acuñaron en 16???. Los billetes de papel se emitieron desde 188?. El Banco de la república emite los billetes desde 1923.

Despilfarro: viene de la palabra *pilfa*: harapo o vestido hecho tiras. Hoy se llama despilfarrador al que derrocha o malgasta el dinero, porque quien lo hacía terminaba con la ropa hecha harapos o toda rota.



La moneda fue inventada en Lidia, una parte de lo que hoy es Turquía, hace unos 2.500 años. No era totalmente redonda y sólo estaba grabada por una cara.



Durante la Colonia, el pueblo muisca utilizó la sal, las mantas de algodón y las esmeraldas en sus intercambios como “moneda” para comerciar. Y en el siglo XIX sirvió como garantía para respaldar el papel moneda.

Desde épocas remotas han existido refranes, adivinanzas, trabalenguas, coplas, canciones y hasta oraciones, que expresan mucho de la sabiduría popular sobre el dinero:



No todo lo que brilla es oro.

Al que parte y recomparte le toca la mejor parte.



La codicia rompe el saco.

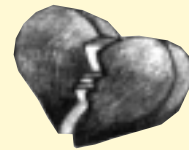
Blanca soy,
del agua nací,
pobres y ricos
comen de mí.

Compré pocas copas;
pocas copas compré.
como compré pocas copas,
pocas copas pagué.



¿Por qué la moneda es redonda?

Quando yo tenía dinero
me llamaban Don Tomás
y ahora que no lo tengo
me llaman Tomás no más.



El amor y el interés
se fueron al campo un día
y más pudo el interés
que el amor que me tenía.

Oración para bendecir la mesa:

El que nos da para hoy,
nos dará para mañana
salud para el que lo trae
salud para el que lo gana.



Banco Central de Venezuela
Gerencia de Comunicaciones Institucionales
Departamento de Publicaciones

Dirección Editorial: María Elena Maggi

Investigación y textos:

María Elena Maggi y Pedro Parra Deleaud

Asesoría Técnica: Víctor Fajardo Cortez

Diseño e ilustraciones: Rosana Faría

Ilustraciones: Luis Guillermo Vásquez F.

Diagramación y arte final: Estela Aganchul

ISBN 980-6395-00-X

Adaptación para Colombia

Banco de la República Departamento de

Comunicación Institucional

Sección de Publicaciones Económicas

www.banrep.gov.co

Armada electrónica y adaptación para Colombia

Marcela Otero

La publicación de estas cartillas ha sido expresamente autorizada por el Banco Central de Venezuela.